

ARQUITECTURA HOSPITALARIA

Clínica Médica S.C.C.

Complejidad y precisión en las estrategias de renovación para un edificio sanitario emblemático de Santa Fe.
Pág. 4-5



BALCARCE 54

Showroom Centro
Balcarce 54
Tel.: 5284950 - 5284959

☎ 3412023826

Showroom Fisherton
Circunvalación y French
Tel.: 5284970

☎ 3416224582

WWW.BALCARCE54.COM - CONSULTAS@BALCARCE54.COM

30 años de
trayectoria

BALCARCE
54

ENTRE MIRADAS

EN ESTE SUPLEMENTO:

PÁG 1: SCC_Santa Fe
BAARQS

Fotografía: Arq. Banchini, Guillermo
Manazeri, Ezequiel
Berta, Jerónimo

PÁG 2: EDITORIAL

Entre miradas
Arq. Garaffa, Celeste

ARQUITECTURA INTERNACIONAL

Arquitectura y honestidad.
Arq. Klotzman, Ana Lina

PÁG 3: CRÓNICAS DE ARQUITECTURA

Guido Buffo, Capilla en Villa Leonor
Arq. Quiroga, Horacio

PÁG 4: OBRA DESTACADA

SCC_Santa Fe
BAARQS
Fotografía: Arq. Banchini, Guillermo
Manazeri, Ezequiel
Berta, Jerónimo

PÁG 6: ARQUITECTURA ARRIBA/ABAJO

Mirando alrededor
Arq. Carlos Candia
Fotografías: Arq. Carlos Candia
Gustavo Frittegotto

PÁG 7: EN PRIMERA PERSONA

Los sueños de los arquitectos
Psic. Assef, Jorge

PÁG 8: ACTUALIDAD

Mi Favorita
Arq. Potalivo, Julieta

LOS ARQUITECTOS Y EL DIBUJO

Sobre la mirada, el tiempo y el
dibujo
Por Arq. Peralta, Verónica

CA D2

Dirección
Av. Belgrano 646
Rosario, Santa Fe – Argentina.
+54 (0341) 5284200
secretaria@cad2.org.ar

Suplemento Arquitectura

Edición: Autoridades CA D2

Presidente

Arq. Fernández, Rubén

Vicepresidente

Arq. Pantarotto, Gabriela

Secretario

Arq. Haugh, Andrés

Tesorero

Arq. Cumpa López, Jaime

Contenidos:

Arq. Chajchir, Eduardo

Arq. Costa, Mariano

Arq. Di Prinzi, Gustavo

Arq. Fucaraccio, Aníbal

Arq. Garaffa, Celeste

Arq. Klotzman, Ana Lina

Arq. Malamud, Carlos

Arq. Pantarotto, Gabriela

Arq. Wyrsh, Fabián

Indelangelo, Agustín

Diseño:

Dpto. Marketing La Capital

Dpto. Comercial:

Diario La Capital

Contacto:

comunicaciones@cad2.org.ar

www.cad2.org.ar

Podríamos decir que los arquitectos “leemos” el espacio a través de la mirada.

Cuando observamos reconocemos objetos en un entorno, en un paisaje, interpretamos su tiempo, sus características... apreciamos formas y proporciones, reconocemos materiales, texturas, sensaciones...

Nos sumergimos en un momento, así como cuando miramos a los ojos, y, a veces, perdemos la mirada, la noción del tiempo, el clima, el paso de las estaciones.

El Arq. Carlos Candia, nos ilustra conceptualmente y con gran claridad, sobre esa diferencia tan importante entre la acción de ver y el acto de mirar, ejemplificándola en el contexto del paisaje de la llanura pampeana. Mirando desde adentro hacia afuera, captando el horizonte infinito; y mirando desde afuera, como suele ser el caso de la fotografía que narra el paisaje, y permite apreciarlo, contemplarlo.

De alguna manera, en la misma dirección, el Arq. Horacio Quiroga nos revela la existencia de una particular villa de descanso

en las sierras de Córdoba; e incluso dirige su intencionada mirada a indagar sobre la singular historia de su autor.

En el mismo curso, la Arq. Verónica Peralta nos comenta sobre su mirada en los “dibujos de observación”, de la conexión íntima que se produce en la escena del acto de dibujar lo observado, en donde el tiempo toma protagonismo. Nos permite apreciar su sensibilidad, compartiéndonos algunos elocuentes ejemplos de los mismos.

Es habitual que, como parte del debate y el aprendizaje de la disciplina, los arquitectos nos miremos entre nosotros, tanto en los planteos conceptuales como en las realizaciones. Así, la Arq. Ana Lina Klotzman nos presenta al estudio galardonado este año con el Pritzker, el mayor premio de la arquitectura a nivel mundial.

Así como nos miramos entre arquitectos, también somos mirados, y construimos paisajes que los demás observan... El Psicólogo Jorge Assef, en su interesante nota nos coloca a los arquitectos, no como quienes

miran sino como el objeto de su mirada.

Mirando deliberadamente desde el presente hacia atrás en el tiempo, la Arq. Julieta Potalivo nos conmueve con el relato de su vivencia relacionada con ese emblema de la identidad rosarina que fue la tienda La Favorita.

De esta manera, invitamos a los lectores a que miren y aprecien la Clínica Médica y de Examen Psicofísico S.C.C del estudio del Arq. Banchini, de compleja e impecable resolución.

En esta ocasión emergieron y se hicieron evidentes distintos “modos de mirar”, miradas cruzadas, las cuales nos permiten reflexionar sobre el impacto y rol social de nuestra disciplina, tanto en el presente como en lo largo de la historia.

Es así, que los invitamos a seguir mirando hacia adelante, compartiendo, intercambiando, y sobre todo...mirándonos.

Arq. Celeste Garaffa
Comisión Editorial ARQ.Hoy

ARQUITECTURA INTERNACIONAL

ARQUITECTURA Y HONESTIDAD

Un comentario sobre la obra del último Premio Pritzker.

Por Arq. Ana Lina Klotzman.

El Premio Pritzker es algo así como el Nobel de arquitectura. En su edición 2021 fue otorgado al estudio francés Lacaton-Vassal.

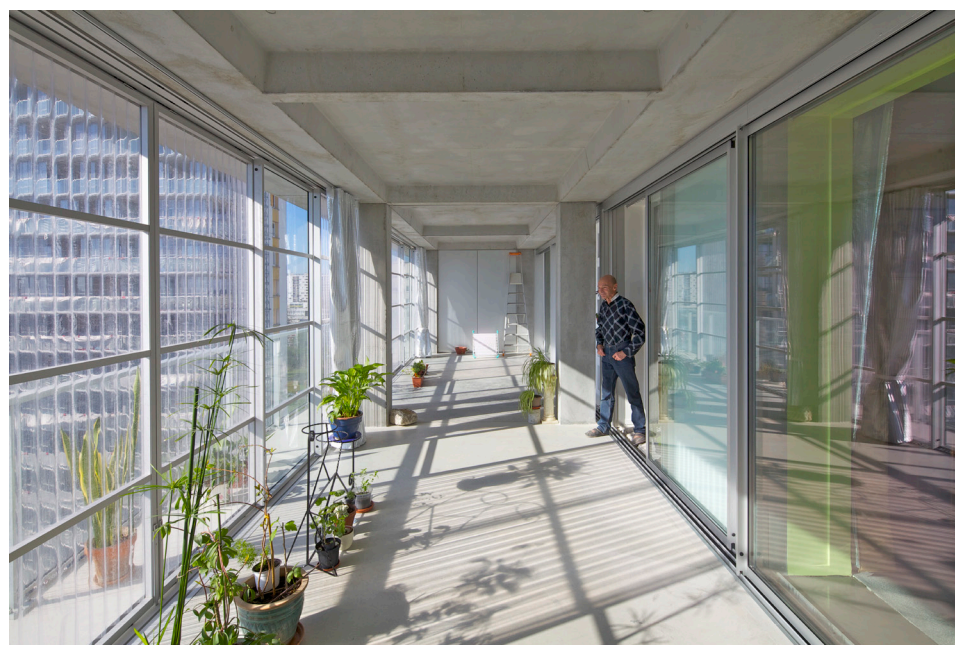
Este premio no se da por un trabajo en particular, sino por la obra del estudio en su conjunto. Es el reconocimiento a un pensamiento conceptual sostenido y a un trabajo en consecuencia y en permanente evolución crítica. Si bien puede parecer un tema lejano, de realidades ajenas, esta vez tiene sentido que hablemos de los ganadores.

En la ceremonia de entrega, Anne Lacaton expresó: “La arquitectura debe estar abierta a la vida, aumentar la libertad de todos (...). No debe ser exhibicionista o intrusiva, sino representar algo familiar, útil y hermoso. Debe ser capaz de acoger la vida que pulsa por tener lugar allí”.

Es una definición que cualquier arquitecto, de cualquier parte del mundo, puede aplicar en su trabajo. Es decir, un pensamiento que nos acerca como profesionales, y, por lo tanto, a los usuarios, a la mejor arquitectura, esa que se ganó el Pritzker.

Recién recibido, Jean-Philippe Vassal se fue a trabajar a Nigeria. Anne, su esposa, lo acompañó. Allí hicieron sus primeros trabajos, más preocupados por observar y aprender de la vida de la gente, que por poner automáticamente en práctica lo estudiado en la universidad. Uniendo ambas herramientas, se comenzaron a gestar los conceptos arquitectónicos que guiarían toda su labor.

Muchos de nosotros, arquitectos de por aquí nomás, hemos podido escuchar a Anne Lacaton, en su conferencia en el marco de la Bienal Internacional de Arquitectura Argentina (BIA-AR) 2014. Desde su silla, en el enorme escenario del estadio Orfeo, en la ciudad de Córdoba, una mujer vestida de gris, de voz suave y poco conocida en relación a las demás estre-



Transformation of G, H, I Buildings, Grand Parc, 530 Units, Social Housing (with Frédéric Druot and Christophe Hutin), photo of Philippe Ruault and the Pritzker Architecture Prize.

llas invitadas, fue llenando el espacio con una obra delicada, de gestos mínimos y honestidad implacable. Era inevitable entusiasmarse con esa arquitectura tan posible, tan cercana. Nada impostado. Todo verdad.

Muchas obras quisiera mencionar, pero tal vez haya una que pueda considerarse el manifiesto construido de Lacaton-Vassal. Al ser invitados a demoler y re-pensar tres bloques de edificios, para la transformación de 530 viviendas de posguerra, en el distrito Grand Parc de Bordeaux (Francia), vieron allí una oportunidad: conservar lo existente y ampliar la superficie adosando una estructura que contenía espacios multifuncionales, bien aso-

leados y ventilados, protegidos por filtros sutiles, construidos con pocos y simples materiales. Una estrategia proyectual que, además permitió a los habitantes permanecer en sus viviendas durante la ejecución y verlas transformarse. Una arquitectura sostenible desde lo económico, lo social y lo ambiental. Una arquitectura honesta, técnica y éticamente. Entonces, ¿la buena arquitectura es para todos? ¿es accesible desde lo tecnológico y lo económico? Si. La enorme y sólida obra premiada con el Pritzker está ahí para confirmarlo. Los invitamos a conocerla y a no esperar menos de la arquitectura y sus profesionales.

CRÓNICAS DE ARQUITECTURA

GUIDO BUFFO, CAPILLA EN VILLA LEONOR

Por Arq. Horacio Quiroga

La pretensión de este escrito es hacer conocer a los rosarinos la existencia de un señor llamado Guido Buffo (1885 -1960) que supo vivir en varias partes, pero creó una villa de descanso – transformada en sus últimos años en vivienda – en “Los Quebrachitos”, final de un hermoso camino entre las sierras, después de dejar atrás Cabana, Unquillo y Río Ceballos.

La villa, una casa de diseño a primera vista intrascendente, tiene una curiosa torre de cuatro pisos, con dos relojes de sol en sus laterales. Se la llamó, en aquel entonces, “Turrís Eleonórica” en homenaje a la hija de Buffo. Una extraña escalera exterior permite acceder al último nivel y desde allí a los otros, sin entrar en la casa. Ciento de cuadros, estudios completos sobre los péndulos y los terremotos, etc... se guardaban allí, y en la plataforma superior de la escalera, se colocaba el telescopio que el Observatorio Astronómico de Córdoba le prestaba a Buffo para realizar sus exóticos y, muchas veces, incomprensibles estudios sobre los planetas, el péndulo de Foucault, entre otros.

Metros más lejos se vislumbran unas formas blancas extrañas, totalmente distintas a la casa, se trata de la Capilla que construyó en 1942, realizada en homenaje a sus muy amadas esposa e hija, muertas por la terrible tuberculosis, otra pandemia, pero del siglo pasado.

Tiene, a la vista, tres volúmenes: uno, quizá el menos expresivo, es su estudio, un cubículo con una puerta. Un par de torres, en plan campanario seguramente, se pueden vislumbrar una vez que se ha podido quitar la vista del objeto más significativo, una extraña cúpula que no puede ser calificada como “cónica” ya que sus bordes son levemente curvos. Se trata de una forma inspirada en el cáliz de una flor muy común en la zona llamada Cardo Santo. También la entrada conserva este diseño cónico curvo. Todas las terminaciones de los campanarios y la gruesa moldura que decora la entrada tienen una decoración dentada, una suerte de rudo “art déco”.

La cúpula tiene en su extremo superior raros agujeros de distinta medida, son enormes bolas de vidrio insertas en el espesor del muro que iluminan el interior, lo hacen de una manera intencional y premeditada. Según la hora del día iluminan las partes más relevantes de las pinturas que se encuentran en el interior, y hasta se dice que en los días de cumpleaños de sus amadas muertas una lucerna ilumina el rostro y recorre el cuerpo a lo largo de la jornada. Queda por relatar quizá lo más difícil: el extraordinario espacio interior de la cúpula. Sus muros fueron íntegramente pintados al fresco por el propio Buffo, en forma completa y total. Primero revoque de una parte de cal y dos de arena gruesa, luego una delgada capa de fino sobre la que se comenzaba a pintar a pincel con “paleta de pocos colores: Windsor y Newton” al decir de Guido. Se pueden apreciar formas tremendamente significativas que van desde unas manos de diáfana transparencia sosteniendo con suavidad una burbuja que parece flotar, en una suerte de representación divina, hasta varias imágenes de sus mujeres fallecidas, siempre cubierta de tules y sedas. El piso es otra tremenda exposición de objetos, las lápidas de Elenora y Leonor y del propio Buffo, por delante de un altar construido sobre un grueso tronco, y una serie de planetas relacionados con la presencia de los péndulos de Foucault.

Buffo nació en Treviso, Italia, en 1885. Estudia allí, bellas Artes en Venecia y en la Escuela de Bellas Artes M.E. Marcel de París. En 1910 llega a Buenos Aires, y luego se instala en las sierras cordobesas. En Córdoba es nombrado profesor de estética en una escuela secundaria, a la par que diseña la nueva fachada de la Iglesia de la Compañía de Jesús.

En 1914 se radica en Rosario, ejerciendo el cargo de profesor de dibujo en la Escuela Profesional de Mujeres, y en 1918 el mismo cargo en el Colegio Nacional de Rosario. En 1924 es nombrado Presidente de la Comisión Provincial de Bellas Artes de Santa Fe.

Fundación Guido Buffo (<http://fundacionguidobuffo.org/>)

En 1942 inicia la construcción de la capilla en Villa Leonor, donde en 1945 instala el primer péndulo. En 1950 funda e inaugura el Parque de Montaña de la Villa y comete el tremendo error de donar todos sus bienes a la Nación Argentina. Este gesto no fue debidamente reconocido por nadie ya que los propios vecinos de Unquillo cometieron actos de intrusión y vandalismo que terminaron con los cuadros, estudios y archivos guardados, muebles y demás enseres de la casa. Afortunadamente, algunas carpetas descansan ahora en la Municipalidad.

En 1960 fallece en Córdoba Capital incorporándose sus restos a los de sus amadas mujeres en la Capilla.

Quizá sea oportuno responder ahora a los interrogantes del título: ¿Fue arquitecto Guido Buffo? No está registrado título alguno en ninguno de los sitios por donde lo llevó la vida, pero ¿no es la arquitectura “el juego sabio, correcto y magnífico de los volúmenes bajo la luz”?, como diría el maestro Le Corbusier, o viendo una casa de Hassan Fathy en las afueras del Cairo con una cúpula



con ventanas al estilo Buffo, la arquitectura es el sabio juego de la luz dentro de unos volúmenes.

Si estas afirmaciones son ciertas, queda perfectamente claro que Guido Buffo fue un artista excepcional, múltiple. No se sabe a ciencia cierta si fue arquitecto, su diploma nunca se vio, ni su matriculación en ningún colegio de algún lado, pero su manera de manejar los volúmenes, el espacio y las luces, lo legitiman como un excepcional maestro, también en el sofisticado arte de la arquitectura.



Gracias por confiar en nosotros.
Asesoramiento y seguimiento de obras

PINTURERÍAS
...así es fácil pintar



OBRA DESTACADA

CLÍNICA MÉDICA Y DE EXAMEN PSICOFÍSICO S.C.C. SANTA FE

El proyecto se construye a partir de una estrategia de renovación de un edificio emblemático en la Ciudad de Santa Fe, el Sanatorio Finquero, existente de los años 40. La premisa fundamental dentro de la operación fue la de preservar la mayor cantidad de superficie cubierta posible y al mismo tiempo, tratar de optimizar no solo las cuestiones funcionales y espaciales, sino también la de otorgar una nueva sinergia natural a través de la incorporación de una serie de patios para una mejor permeabilidad y equilibrio entre natural y artificial.

El comitente requería dos funciones bien marcadas y diferenciadas, por un lado consultorios externos para atención médica básica, y por otro una serie de consultorios para exámenes psicofísicos para habilitación de choferes de carga. El edificio existente otorgaba una disposición ya favorable a través de un corredor abierto sobre la medianera norte y uno cerrado en el centro del edificio, eje de circulación del antiguo sanatorio. Sobre la medianera sur existía también un patio estrecho y rectilíneo, el cual delineaba ya una estrategia de iluminación natural a las "habitaciones" existentes.

A partir de este eje organizativo se distribuyeron las nuevas funciones, y al mismo tiempo se fueron generando ocho patios para iluminación y ventilación de los locales, los cuales proponen a su vez diferentes situaciones de efectos: agua, vegetación, piedra, césped, lajas, etc. La mayor intervención fue al momento de organizar el nuevo hall de ingreso para lo cual se demolió toda la es-

tructura de paredes y columnas portantes existentes mientras se insertaba una nueva estructura metálica que se oculta dentro de los nuevos espacios.

El edificio debía contar con dos ingresos independientes para las funciones en planta baja y un tercer ingreso para las tareas administrativas que se localizan en la planta alta. A su vez, el hall debería ofrecer la posibilidad de integrar y comunicar las dos funciones mediante una sala de espera común.

En cuanto a la fachada se determinó que se le adosaría una nueva piel que actúa como una membrana que integra y responde a cuestiones funcionales, de efecto y de estrategia en un acto de mediación entre las pre-existencias y las nuevas necesidades. Se tomó la decisión de otorgar un mayor ancho a la estrecha vereda existente y al mismo tiempo, la fachada toma un nuevo espesor generando "volumen" por sobre la vereda. Desde este nuevo atrio natural y social se tiene la posibilidad de acceder a las tres funciones diferenciadas ya expresadas.

Sobre la fachada se montaron paneles de aluminio pre-pintado tipo "alpolic" a los cuales se les practicó una serie de perforaciones basadas en una serie de parámetros digitalmente controlados, determinando diferentes lógicas y proporciones, en un afán de lograr que todo el edificio funcionara como un "gran Billboard" a través de múltiples efectos luminicos por la noche, y de una serie de efectos generados por la incidencia

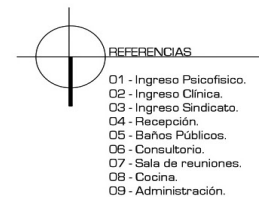
del sol durante el día. Finalmente, se entiende al edificio no solo a través de su función predeterminada sino como instrumento articulador de mediación social entre el dominio del espacio público y el dominio del espacio privado como un continuum, donde las relaciones retroalimentan e instrumentan los usos y las diferentes situaciones y donde lo natural y lo artificial refinan y redefinen los valores espaciales.

FICHA TÉCNICA

Obra: SCC_Santa Fe
Ubicación: - Santa Fe - Argentina
Área: 995m2

Equipo de proyecto

Líderes de proyecto: Arqs. Guillermo Banchini | Marcos Dana
Proyecto: Arqs. Guillermo Banchini | Marcos Dana | Ramiro Sienna | Ezequiel Manazeri | Jerónimo Berta | Ignacio Rodríguez.
Conducción técnica: Arq. Hermes Golinsky. Santa Fe.
Ejecución: Daniele.
Ingeniería: Ing Jorge Bogado.
Fachada y piel de Vidrio: AyV group. Pablo Alacano
Aberturas de Aluminio interiores: Alberto Guerrero aluminios.
Comitente: Sindicato de Conductores de Camiones.
Web: baarqs.com
Instagram: baarqs.architecture
Fotos: Arq. Guillermo Banchini | Ezequiel Manazeri | Jerónimo Berta.



ARQUITECTURA ARRIBA/ABAJO

MIRANDO ALREDEDOR, MIRANDO EL PAISAJE...

Por Arq. Carlos Candia

¿Qué vemos cuando miramos?

"Ver" refiere al acto fisiológico de percibir con los ojos el flujo de fotones que a ellos llega, que es captado por el cristalino, enfocado a la retina y transformado en una serie de impulsos eléctricos que llegan al cerebro, donde serán decodificados en formas, colores, luces y sombras.

Pero la noción de "mirar" está cargada de subjetividad y de intenciones. Al hecho de "mirar alrededor" podríamos vincularlo con la acción de mirar un paisaje o un panorama.

Entonces surge otra pregunta... ¿qué es un paisaje?

Para el pensador Juan Eduardo Cirlot el "paisaje (es) visto cuando es elegido". Resulta muy sugestiva la idea que está implícita en esta frase: ver y elegir que ver. Como si fuéramos ciegos a ciertos objetos que están ahí. ¿Acaso está diciendo que dos personas frente a un mismo paisaje ven cosas diferentes? ¿Que ven de acuerdo a su sensibilidad, a su subjetividad? ¿Eso es mirar?

Fernando Savater nos advierte que no debe confundirse paisaje con naturaleza. Graciela Silvestri, en El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata, postula que "el género paisaje ha sido el más concurrido para reunir descripción objetiva y emoción subjetiva, conocimiento y sensibilidad", y que "paisaje no es medio ambiente, ni ecosistema, ni morfología regional (...) Paisaje es construcción que articula subjetividad y 'naturaleza', representación que relaciona el alma y las formas a través de una 'tonalidad espiritual'", en línea con aquella advertencia de Savater.

Muchos autores han abordado el tema. Edmond Burke, cuando teoriza sobre las categorías estéticas en 1756, propone la noción de sublime y la define como "el silencio, la vacuidad, la soledad, la oscuridad, la desmesura".

Podemos aventurar que el paisaje de la llanura pampeana, el vértigo horizontal del que habla Martínez Estrada, es el que mejor se relaciona con lo sublime, entendido como "noción que



Club House Los Raigales, Roldán, 2005/06 - Arq. Marcelo Villafañe. Fotografía: Carlos Candia.

reúne dolor y terror con placer exquisito" y se vincula a la gran dimensión natural, a la monotonía, al vacío, a lo inconmensurable. Silvestri se refiere a la construcción de la argentinidad a partir del paisaje pampeano. También vincula las categorías propuestas por Burke a la estepa patagónica y al Río de la Plata, la pampa líquida de Florencio Escardó, quien postuló esta idea en "Geografía de Buenos Aires" (1944). Hasta podríamos refundar la historia cultural argentina relatando cómo poetas, artistas, educadores y científicos colaboraron en la vinculación entre argentinidad y paisaje, instaurando una tradición que podemos rastrear en arquitectos como Amancio Williams, con su obsesión por fotografiar el horizonte del Río de la Plata para ubicar allí algunas de sus propuestas más radicales: el aeropuerto para Buenos Aires (1945), la Gran Cruz sobre el Río de la Plata (1978) y la Sala de Espectáculos Plásticos y del Sonido en el Espacio (1942/53).

Los arquitectos Marcelo Villafañe y Gerardo Caballero, asociado al fotógrafo Gustavo Frittegotto, encuentran en este territorio fuente de inspiración y referencia para sus producciones. Villafañe supo reinterpretar tipos tradicionales como la casa de campo desde una óptica contemporánea, rescatando la esencia de estas construcciones a través de una desprejuiciada utilización de la geometría. Es un hábil descubridor de visuales: los vanos de sus casas de campo siempre revelan vistas precisas y preciosas, y se complementan con profundas galerías y con techos de huellas quebradas que



Concesionaria Agrícola, Ruta 34, Km 100, 2007 - Arquitectos Gerardo Caballero / Maite Fernández. Fotografía: Gustavo Frittegotto.

tienen la voluntad de atrapar algo de ese horizonte infinito que se escapa siempre.

Frittegotto y Caballero comparten una geografía: la extensa llanura santafesina. También tienen en común proyectos y colaboraciones. Ambos aspiran a lo mismo, cada uno desde su visión del mundo. La fuerza que los mueve es la búsqueda de lo esencial, y la encuentran en el inasible horizonte pampeano. Difícil imaginar una obra de Caballero que no dialogue con el paisaje o una fotografía de Frittegotto cuyo protagonista no sea el horizonte. La sensibilidad frente al paisaje es la misma, los medios

para concretarla, diferentes. La arquitectura de Caballero es simple, elemental, esencial, fundamental. La fotografía de Frittegotto es atmosférica, densa. Porque la atmósfera es la esfera del aire y de los vapores y el horizonte es el límite de la atmósfera.

Otros artistas tampoco fueron ajenos a la fascinación producida por la llanura. Supisiche, Giacaglia, Ouard o Herrero Miranda son algunos de los que encontraron el horizonte en la pampa, y en sus cielos la belleza y el misterio. Estos actores construyen, porque un paisaje se construye. Y lo construye quien lo mira.

FERRESHOP
TU SHOPPING FERRETERO

**10%
DESCUENTO
PARA
PROFESIONALES**

341 3 585 025
AU. FRANCIA 1056
BU SEGUI 1831
AU. SAN MARTÍN 2913

EN PRIMERA PERSONA

LOS SUEÑOS DE LOS ARQUITECTOS

Por Psic. Jorge Assef

Hace muchos años vi una película, uno de los protagonistas era arquitecto, en una secuencia en la que daba una clase en la universidad levantaba un bloque con una mano y les preguntaba a los alumnos: "¿Qué es esto?", le respondían: "Un ladrillo", entonces él agrega: Louis Kahn dijo "Un ladrillo quiere ser algo importante - y mientras proyectaba imágenes de templos, monumentos, iglesias, etc, sigue con la cita - un ladrillo quiere ser algo, es ambicioso, incluso un común y ordinario ladrillo quiere ser algo más de lo que es - y levantando de nuevo el bloque de arcilla con su mano agrega - quiere ser algo mejor que esto..." Después ese mismo personaje acepta que su pareja pase una noche con Robert Redford a cambio de un millón de dólares, ya no me acuerdo si lograron recomponer la pareja o si ella se queda con Redford, lo que se me grabó de modo indeleble es la escena de la clase de arquitectura porque nunca creí que a las pirámides las hicieran extraterrestres, sino seres humanos que desafiaban los límites de lo conocido para jugarse por un sueño. Por lo tanto ese ladrillo que el actor levanta ante la cámara, está vivo gracias a la pasión de un arquitecto que lo hace palpar, sino es solo un pedazo de barro.

Apenas gané la edad de poder elegir mis destinos de viaje elegí siempre lugares del mundo que hubiesen sido cincelados por los humanos, poder ver un atardecer tras el skyline de Chicago, recorrer la Mezquita Azul, escuchar un concierto en la Ópera de Sydney me resultaba mucho más fascinante que sobrevolar el Serengeti o visitar las Cataratas del Iguazú.

Nunca sentí que el espectáculo de la naturaleza fuera más interesante que el espectáculo que un humano puede construir solo con su creatividad y coraje, desde el techo imposible del Panteón de Roma a la piscina infinita del Marina Bay de Singapur.

Porque la naturaleza es azarosa, las placas tectónicas no tienen idea de lo que están haciendo cuando chocan y forman la Cordillera de los Andes, en cambio Miguel Ángel si sabía que con la Capilla Sixtina estaba construyendo una representación de lo divino que trascendería el Renacimiento y nos

seguiría conmoviendo 5 siglos después. Lo divino así no era el orden religioso sino la mano de Miguel Ángel, por eso entiendo tan bien aquello que explica Pablo Sztulwark en la entrevista realizada en 2018 por Daniela Fernández y Guadalupe Nuñez, titulada "Encuentro en la ciudad. Arquitectura & Psicoanálisis" en la revista La ciudad analítica: "Recién recibido de arquitecto, emprendí un viaje que me llevó hasta Florencia. Una tarde fría y de intensa llovizna me encontré con una pequeña iglesia en la parte alta de la ciudad. Entré para conocerla y también para descansar y protegerme. La luz era tenue, producto de la madera con la que se tamizaba por la abertura. Además había gente recorriendo su nave central y el órgano producía una música que emocionaba. Yo, joven arquitecto, materialista y ateo, me enfrentaba a una situación especial que estaba construyendo a Dios. Con esto quiero decir que, aquella tarde, entendí que 'en esa situación' Dios existía, y que la arquitectura era el medio para que allí existiera, y además comprendí que la arquitectura era el modo de construir un creyente".

Efectivamente, hay una arquitectura que nos construye como creyentes o como posmodernos, como metropolitanos o plebeyos o revolucionarios, etc., y así un puente de Venecia nos enseña sobre los suspiros, y un cubo de cristal que se hunde en la playa de San Sebastián nos demuestra la liquidez de nuestro tiempo.

Ese es el espectáculo que más me interesa, porque soy psicoanalista y me interesa lo humano y porque me provoca mucha admiración de lo que lo humano es capaz. Tal vez por eso cuando tránsito por este mundo que los arquitectos nos crearon para desarrollar nuestras vidas, y que llamamos ciudad, intento aprenderme el nombre de cada uno de esos hombres y mujeres, me gusta reconocer estilos y adivinar con solo mirar si tal obra es de este arquitecto o de aquel otro, y no me refiero sólo a Ghery o Foster o Viñoly o Hadid, también hablo de cualquier arquitecto que recién lanzado al mundo profesional tiene sueños capaces de hacer palpar el barro, y está dispuesto a jugarse por



Panteón de Roma - Fotografía: Arq. Carlos Malamud.



Chicago (Estados Unidos) - Fotografía: Arq. Gabriela Pantarotto.

esos sueños, pues es gracias a esos sueños que tenemos este mundo milagroso de texturas, colores y luces, un mundo con muchas más sorpresas y asombros que los que cualquier placa tectónica podría imaginar.

Jorge Assef es Psicoanalista Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Coordinador académico de la Maestría en Psicoanálisis de la U.N.C.

NUÑEZ S.A.
SOLUCIONES EN PISOS

Pisos de Madera Maciza - Flotantes Melamínicos y Vinílicos SPC
Pre-Finished de Ingeniería - Decks - Zócalos

MANO DE OBRA ESPECIALIZADA
www.nunezs.a.com.ar

Larrea 835 - Rosario - 4569898 - 3416095026

AMOBLAMIENTOS
que enamoran

COCINAS - VESTIDORES
PLACARES - BAÑOS
SERVICIO INTEGRAL
LLAVE EN MANO

Córdoba 2099 (Riño 9 y Albedi) · FUNES
☎ 341345-6736 f @ remofunes

reno funes

ACTUALIDAD

MI FAVORITA

Por Arq. Julieta Potalivo – Miembro de la Comisión de Urbanismo del CA D2

Sin saberlo, fui testigo de una transición que no podía dimensionar, era muy joven y recién me iniciaba en el mundo laboral. Cada día entraban a la tienda personas que expresaban en voz alta y con nostalgia "Ahhh, mi Favorita" en su mayoría señoras mayores.

Recién llegada de Chile, Falabella se instalaba en el corazón de Rosario e intentaba renovar el edificio a puertas abiertas. Por tramos y poco a poco los pisos de madera fueron reemplazados por porcelanatos de alto tránsito. Mientras aquellos históricos mesones de telas se retiraban, dejaban paso a modernos exhibidores de mercadería. Al mismo tiempo, los espejos, los revestimientos de las columnas y la iluminación se renovaban, estandarizando un formato comercial impersonal. Recuerdo que detrás de esas paredes de Durlock, en la trastienda, uno encontraba



Archivo La Capital

rincones intactos que conservaban la magia del edificio original.

Hubo resistencia, pero de una forma casi imperceptible, se desdibujaba aquella tienda tradicional, familiar y llegaba para quedarse por

un poco más de un cuarto de siglo una actualizada y novedosa tienda departamental.

Aquella Favorita, así como la renovada Falabella, fueron protagonistas de un área central que supo ser vital, exuberante de locales y firmas que aún perduran en nuestra memoria. Punto de encuentro y referencia obligada para pasear los sábados por la mañana. Centro de la actividad social y comercial de la ciudad.

Hoy, el incierto destino del edificio nos moviliza a todos. Esa esquina cálida, que nos abrazaba mientras esperábamos a nuestro encuentro. Porque era "él" punto de encuentro de todos los rosarinos.

El tiempo, una multiplicidad de porqués, la descentralización, los nuevos hábitos de compras, los shoppings o el paseo ribereño y sus espacios públicos, le han robado su encanto y

aquel protagonismo. La situación está planteada y celebramos la intención desde la gestión municipal por revitalizar el área.

Asimismo, no hay dudas que el emblemático edificio de La Favorita es parte indiscutida de la identidad urbana rosarina. Sus vidrieras abiertas le dan energía al centro y a la peatonal. Una inquietud diversa pero al mismo tiempo colectiva nos llama a resignificar y buscar pronto un propósito que permita seguir iluminando su ser y su entorno.

Su histórico carácter comercial y accesible nos permitió recorrerlo, disfrutar su cúpula, sus escaleras mecánicas y sus espacios. Así llegamos a suponerlo propio, tal cual expresaban hace tantos años aquellas señoras, cuando entraban a "su Favorita".

LOS ARQUITECTOS Y EL DIBUJO

SOBRE LA MIRADA,
EL TIEMPO Y EL DIBUJO

Por Arq. Verónica Peralta

"Debido a que la facultad de la vista es continua, debido a que las categorías visuales son siempre constantes y debido a que son muchas las cosas que parecen permanecer en su lugar, uno tiende a olvidar que lo visual es siempre el resultado de un encuentro irrepetible y momentáneo..." John Berger

Los dibujos de observación, a diferencia de los dibujos de imaginación, generan la urgencia de captar lo que se ve antes de que se desarme, que desaparezca en un instante. En cuanto la escena se transforma el dibujo se interrumpe o se debe reinterpretar intentando completar con la memoria lo que sucedió hace un momento.

John Berger escribe en su libro "Sobre el dibujo" que, a diferencia de la fotografía que congela el tiempo, el dibujo de observación lo abarca, allí pareciera que sigue vivo e inestable.

Durante el transcurso que dura el acto de dibujar se produce una conexión íntima y privada entre la escena y el dibujante, hay un diálogo oculto entre ambos, una negociación, una toma de decisión que

permite definir qué de todo lo observado será dibujado y qué se mantendrá en su lugar real. El primer trazo da inicio a los demás, y en ese momento el observador se amalgama a la escena, se funde en ella y desaparece.

Hace varios años que algunas noches dibujo a mis hijas mientras duermen, instante en que están quietas para poder retratarlas. Es un momento tan íntimo como doméstico, y tan doméstico como privado. Observarlas, recorrer la silueta de su cara con la mirada, la posición de sus ojos respecto al mentón, la de sus manos, el desorden del pelo recostado sobre la almohada y los pliegues de las sábanas que la envuelven. Luego, en el silencio de la noche, comienzo a fundirme con esa imagen, decidir el primer trazo, la ubicación de la cabeza en el espacio de la hoja, las proporciones, lo que entra y lo que queda fuera de los bordes del papel. La respiración profunda de mis hijas guía la danza del lápiz.

Intento dibujarlas lo más rápido posible ya que de manera involuntaria la escena puede modificarse con el menor movimiento.

El desafío es envolver, abrazar aquel momento efímero e irrepetible en donde el tiempo se torna protagonista.

